

Reseñas

Grupo de Investigación Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales.
Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela. Carmen Aranguren R.

¿Quiénes somos?

Nos organizamos como equipo de trabajo en el año 1994; a partir de esta fecha hemos dedicado esfuerzo y pasión a concretar nuevos proyectos de investigación en el estudio del saber teórico, científico y didáctico de las Ciencias Sociales, a la luz de distintos paradigmas y contextos de análisis. Es apropiado decir que, desde algún tiempo atrás, algunos de nosotros veníamos desarrollando investigaciones y ensayando propuestas sobre esta temática. No ha sido fácil la sobrevivencia académica en un medio donde las restricciones institucionales, materiales y sociales, amén de las concepciones predominantes en relación a la investigación científica, condicionan la posibilidad de apuntar a “altos vuelos” en la práctica de esta actividad. Sin embargo, reconocemos que en los últimos años, la Universidad de Los Andes a través del CDCHTA, ha entendido la necesidad de dar apoyo a la investigación, consciente -claro está- de que en ello se juega el derecho al existir institucional. En este sentido, se percibe un interés por mejorar las condiciones para la creación de nuevos y alternativos conocimientos que sustenten la formación profesional para la docencia, la investigación y la proyección de la extensión académico-cultural.

Queremos, también, destacar la parte humana de nuestro trabajo, donde a la par de la actividad científica cultivamos relaciones de amistad, respeto y solidaridad. Es cierto que tenemos diferencias y hasta contradicciones, pero ello no evita recrear el goce que compartimos como proyecto profesional y personal. Tampoco

permanecemos ajenos a la discusión que, -entre otras cosas- puede generarse por la defensa o rechazo de posturas asumidas, algunas veces banales, otras substanciales; pero, la aceptación de las diferencias, ha privado sobre la apatía, pensando siempre en la estabilidad del Grupo.

¿Qué hacemos?

Consideramos cuestión de responsabilidad social tratar de aportar algunas ideas y experiencias para el reconocimiento de la importancia de la enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales en un país como el nuestro, con severos conflictos y una mengua de valores y sentimientos de pertenencia y arraigo a los referentes que definen el transcurrir histórico, siempre en la mira de la discusión. Esta urgencia no se limita sólo al ámbito de la educación sino que se ratifica en la dimensión ética y sociopolítica, pues sabemos que a través del ordenamiento educativo puede leerse cómo se organiza la sociedad y cómo ésta pretende ser y ha sido en el transcurso del tiempo; concepción que legitima una visión política al igual que la comunicación del saber (para algunos transmisión de información). Cómo bien lo expone Foucault: el saber y el poder son instancias indiscernibles... Y, en este caso particular, la Historia como materia de enseñanza tiene un contenido político y de control social que se manifiesta en la formación de procesos de pensamiento, creencias, imaginarios, actitudes, valores y prácticas sociales.

Línea “matriz” de conocimiento e investigación.

En primer lugar, hemos tratado de evitar incurrir en el peligro del esquematismo y la simplificación para abordar el problema científico de la *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, que es nuestro proyecto central de trabajo. En este sentido, nos hemos propuesto analizar los paradigmas que fundamentan los modelos

de la educación socio-histórica, caracterizada muchas veces por un enfoque empírico, parcelado, fáctico y ecléctico teóricamente, que distingue tanto al aprendizaje como a la enseñanza de las disciplinas. En este contexto epistemológico y en el marco de las condiciones sociales de la realidad venezolana, indagamos la *condición profesional y el papel científico y sociocultural del docente de Ciencias Sociales -particularmente el de Historia-* como actor social, y orientador de modos de pensar y actuar del sujeto-alumno en una sociedad determinada que responde al juego de fuerzas antagónicas y que, sin duda, directa o indirectamente, contribuye a integrar/desintegrar concepciones, conductas y estilos de socialización, no exentos de conflictividad identitaria. Otro problema planteado es la *relación entre historiografía, sociedad y didáctica*, adscribiéndonos a posturas que aceptan el acercamiento entre estos contextos, por cuanto pensamos que en un encuentro epistemológico se establece un diálogo interdisciplinar cada vez más riguroso y enriquecedor en lo filosófico, científico, metodológico, pedagógico y sociocultural.

En cuanto a lo espacial -sin ánimo de considerarlo un conocimiento atomizado o autónomo- nos compromete la investigación de *La enseñanza de la Geografía*, en la visión de confrontar los referentes teórico-prácticos de la concepción tradicional y las nuevas propuestas que apuntan al desarrollo del pensamiento crítico, espacial y sociogeográfico para comprender, intersubjetivamente, esta ciencia en las relaciones planetarias del mundo de hoy.

No se excluye, en este cuadro descriptivo, el interés que le hemos dado a *la investigación de materiales curriculares*, aún en camino de fortalecer su dimensión de análisis y a *la problemática de la evaluación* en el marco de la cultura social y educativa.

Partiendo de que en el país existe un vacío de saber y de textos adecuados, que se traduce en el desconocimiento acerca de la formación urbana de la ciudad que habitamos, hemos adelantado

la línea de investigación *Conocimiento, ciudadanía y enseñanza de la ciudad de Mérida*, tema sobre el cual publicamos un libro de consulta y estudio. En este texto, enfocamos el desarrollo del proceso urbano de nuestra ciudad con una orientación interdisciplinaria en lo histórico, cultural y didáctico.

Nuestro objeto “distinguido”

Como un salto cualitativo en el trabajo de investigación, entre acuerdos y desacuerdos, nos atrevimos a editar la revista “*Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*”, en el año 1996. Cuesta dar crédito a la validez de este esfuerzo que hoy rueda por el mundo con el reconocimiento de instituciones nacionales e internacionales, asociaciones profesionales y especialistas en el área de conocimiento. Reconocemos la importancia que ha tenido para el mantenimiento del proyecto la colaboración de artículos de investigadores que trabajan el tema en diferentes lugares y a partir de distintas orientaciones, así como el soporte de financiamiento del CDCHTA-ULA. Mantener la calidad de sus páginas es un reto en el camino recorrido y en el espacio por transitar. Esta publicación ha sido admitida en el Registro de Publicaciones Científicas de Índices nacionales e internacionales, lo que representa una exigencia más, para *valorar* “nuestro objeto distinguido”. Igualmente, obtuvo los siguientes créditos: Reconocimiento del Repositorio Institucional Saber ULA. Revista seleccionada entre las diez publicaciones más consultadas. Mención Honorífica en la categoría Revista Académica en Ciencias Sociales y Humanas. Instituto Autónomo Centro Nacional del Libro en la Convocatoria al IV Premio Nacional del Libro de Venezuela 2006.

Otras satisfacciones...

Con el apoyo institucional hemos organizado varios Seminarios, Talleres y Conferencias con invitados nacionales y

participantes de otros países. Logramos pertenecer al Programa de Apoyo Directo a Grupos de Investigación (ADG), en las distintas convocatorias realizadas por el CDCHTA. Todos los miembros del Grupo han merecido el PEI - ONCTI y el PEI-ULA, en su mayoría ubicados en altos niveles académicos. Se ha formado personal para la generación de relevo a través del Plan II. Obtuvimos el Premio Regional Fundacite Mejor Trabajo Científico en Ciencias Sociales, año 1997. Participamos como ponentes en Congresos nacionales e internacionales e igualmente, como invitados a dictar cursos en Universidades del país y del exterior. A la vez, el Grupo de Investigación se ha preocupado por obtener crédito para la publicación en revistas arbitradas e indizadas. En algunas, somos miembros del Comité de Arbitraje, del Comité Editorial y del Comité Científico y hemos intervenido como Jurado de Premios Académicos a nivel local y regional. También participamos como asesores de proyectos para el mejoramiento de la enseñanza de la Historia en organismos públicos y/o privados y actualmente, algunos de nosotros se prepara en estudios de cuarto y quinto nivel.

Para terminar, queremos dejar sentado que aún falta por alcanzar muchos logros en lo profesional, científico y humano: por esto, estamos abiertos a las sugerencias de quienes nos lean con sentido constructivo. Recordemos una frase de Antonio Machado, que no por trillada deja de ser válida “*caminante no hay camino, se hace camino al andar...*”

Miembros del Grupo de Investigación: Carmen Aranguren, Ángel Antúnez, Armando Santiago, María González, Aliria Vilera, Marleny Rivas.